

PRÁCTICAS ESPACIALES Y TRÁFICO DE DROGAS EN PUEBLO NUEVO DE PAVAS¹: RETERRITORIALIZAR LA LÍNEA

PRACTICES ON SPACE AND DRUG TRAFFICKING IN PUEBLO NUEVO OF PAVAS: RETERRITORIALIZE LA LÍNEA

Laura Chacón Echeverría*
Jimmy Zúñiga Rodríguez**

RESUMEN

En este artículo se analiza la dinámica de diversos miembros de una comunidad en Pavas, específicamente en la zona denominada La Línea. Este espacio se caracteriza por la venta y el tráfico de drogas, siendo un lugar de altas tensiones y difícil sobrevivencia. Para este análisis se utilizaron tres imágenes narrativas sobre diferentes situaciones que acontecen en su cotidianidad. Para esta investigación se realizaron entrevistas a vecinos de la comunidad, familiares y conocidos de los perjudicados, así como grupos focales. El análisis de estas situaciones conduce a visualizar la fractura social que el comercio de la droga y su represión ha producido en los sectores de mayor expulsión social y económica, afectando principalmente a la juventud masculina.

PALABRAS CLAVE: NARCOTRÁFICO * DROGAS * EXPULSIÓN SOCIAL * MASCULINIDAD * ESPACIO * VIOLENCIA * HOMICIDIO DOLOSO

ABSTRACT

This article discusses the dynamics of various members of a community in Pavas, specifically in the area called La Linea. This space is characterized by the sale and trafficking of drugs, being a place of conflict and difficult survival. In this analysis, it be used three narrative images of different situations that happen in their daily life. For this research, we

1 Según datos del estudio de los Indicadores Censales Agregados, elaborados por Begueri (2013) bajo el trabajo de la Dirección de Observación de la Municipalidad de San José; Pueblo Nuevo posee una densidad de 40 772 por km² y una población total de 897 habitantes dividida en 230 familias. Con respecto a la media nacional, existe una diferencia mayor entre la cantidad de hombres y mujeres; 47,2% y 52,8% respectivamente. Este último dato puede estar impactado por la mortalidad vinculada al crimen, pues solamente en el lustro estudiado y de acuerdo a este estudio, al menos 12 hombres que vivían en la comunidad fueron asesinados por conflictos de drogas, suficiente para explicar la variación 1,3% respecto a la media nacional.

* Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
laurachaconecheverria@gmail.com

** Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
jzjimmyzuniga@gmail.com

made interviews with community residents, relatives and acquaintances of those affected, besides focus groups. The analysis of these situations leads to visualize the social fracture, which has been produced by the drug trade and its repression, affecting sectors of more social and economic expulsion, mainly male youth.

KEYWORDS: DRUG TRAFFICKING * DRUGS * SOCIAL EXPULSION * MASCULINITY * SPACE * VIOLENCE * INTENTIONAL HOMICIDE

INTRODUCCIÓN

Morir asesinado en la calle; tal parece ser el destino de los vendedores de droga de Pueblo Nuevo de Pavas: “No nos pagan para vender, ni para matar, nos pagan para morir” (Participante del programa, masculino 16 años), así resumía la situación un joven de la zona, que asistía al programa de prevención de violencia y que durante un breve período, había sido reclutado en las filas de los traficantes. El “pacto” tácito al que se adhiere al ingresar en esta profesión de alto riesgo, no es únicamente la venta de mercancías ilegales sino la lucha a muerte por el espacio; un espacio imbricado en una red de lealtades y conflictos mucho más antiguos que la corta vida de los jóvenes vendedores. Generaciones enteras de jóvenes traficantes han desaparecido en esta misma lucha. Pero los efectos de esta dinámica exceden con creces las organizaciones criminales y son extensibles a la dinámica de toda la comunidad. El resultado de años de conflicto es un ambiente de alta tensión y violencia en el que las dinámicas comunicacionales ambiguas y contradictorias han ido moldeando un tejido social debilitado.

Este artículo es producto de una investigación realizada por los autores en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, la cual buscó recrear los significantes vida, muerte y ritos funerarios de cinco sujetos asesinados en dos puntos geográficos: *La Línea* y Pavas centro. Todos fueron vendedores de drogas en el espacio que los vecinos del barrio Pueblo Nuevo de Pavas² denominan

2 Sin embargo, al consultar datos del Ministerio Público (2006-2013) y del Censo 2011, es posible suponer características similares en otros puntos del territorio nacional, tal y como lo enuncian los Informes de Homicidios Dolosos del 2008, 2010 y 2012. Aún así, por la modalidad particularmente

La Línea, debido a las líneas del tren. Se privilegiaron las vías de acceso a la subjetividad por medio de la palabra; con entrevistas a vecinos de la comunidad, familiares y conocidos de los ajusticiados (20 entrevistas y cuatro grupos focales). Asimismo, como parte de una investigación más amplia, se analizaron los datos estadísticos de los Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público, el cual se encarga de consolidar los datos oficiales del Poder Judicial, incluyendo los fallos del Ministerio Público, OIJ y Fiscalía, estableciendo las causas de muerte que se documentan sobre el barrio Pueblo Nuevo de Pavas en lo referente a conflictos en el espacio y venta de drogas³.

IMÁGENES NARRATIVAS

Según Giorgio Agamben, “el paradigma es un caso singular que está aislado del contexto al que pertenece únicamente en la medida en la que, presentando su propia singularidad, vuelve inteligible un nuevo conjunto de cuya homogeneidad él forma parte” (2008, 18-19). Siguiendo la vía metodológica de este autor, la investigación indagó tres ejes paradigmáticos del lazo social en esta comunidad:

etnográfica de la investigación no se insinua ninguna generalidad.

3 Para el cumplimiento de este objetivo, se realizó una serie de entrevistas a profundidad a vecinos de los territorios implicados en la investigación, con el fin de conocer desde sus relatos y la vinculación con los sujetos a investigar. Los contactos fueron posibles dado que una de las investigadoras trabajada desde hace más de una década en la zona y el otro investigador ha realizado trabajos de campo e investigaciones en este espacio por un periodo de tres años.

- 1) El ejercicio de la violencia como no expulsión del lazo social
- 2) El ejercicio de la palabra como riesgo de muerte
- 3) La banalización de la violencia

Estos ejes paradigmáticos se presentaron repetitivamente en las narraciones durante los años de este trabajo investigativo, el cual contempló tres frentes: 20 entrevistas a profundidad a vecinos, familiares y amigos(as) de los cinco narcotraficantes asesinados en su lugar de venta: La Línea o en el centro de Pavas (distrito del cantón central de San José); cuatro grupos focales, dos de jóvenes menores de 30 años y dos de madres y mujeres de la comunidad, con un total de participantes de 18 autóctonos de la comunidad. Pero quizás el elemento más importante es el componente etnográfico de la investigación: la investigadora ha trabajado diariamente en esta comunidad durante la última década y el investigador cuenta con una experiencia de tres años en esta comunidad en atención directa a jóvenes en riesgo social y sus familias⁴.

Como forma de sintetizar y explicitar estos tres ejes paradigmáticos se eligió, la denominación “imágenes narrativas”, entendidas como imágenes vitales que condensan la repetición discursiva. Lo anterior permitió postular los tres ejes paradigmáticos mencionados en los que se demuestra tal y como lo formula Agamben: “el funcionamiento [repetitivo] de series finitas de eventos” (2008, 19. Traducción propia), encontrados en las narraciones de los entrevistados y del trabajo con los grupos focales, en tres casos ejemplares. En este artículo se eligen presentar estas tres imágenes vitales que ejemplifican la modalidad relacional, códigos implícitos y explícitos de los sujetos de una

comunidad, estableciendo en la particularidad del caso aquello que se refleja sistemáticamente en el colectivo: “la analogía nombra la aproximación de lo particular a lo particular” (2008, 20. Traducción propia). Por lo anterior, la importancia de las imágenes narrativas como forma de abordar y analizar modalidades del lazo social en una comunidad vulnerabilizada por las condiciones de pobreza, exclusión y venta de drogas.

Primera imagen narrativa:

Byron (joven masculino 26 años; uno de los casos entrevistados para esta investigación, que además ha sido atendido en el Programa de prevención de violencia) frecuenta asiduamente la plaza de mayor venta de droga de la comunidad denominada por los vecinos: *La Línea*, debido a la vía férrea que la atraviesa. Una mañana, él es objeto de burla por otros jóvenes del mismo espacio, vendedores y consumidores. Byron no tiene trabajo formal y según las narraciones de los vecinos, ha sido un fracaso en la venta de drogas, pues no puede contenerse y consume todo antes de venderlas. Más tarde ese día, Byron se compra una botella de vodka y embriagado delante de su madre, la quiebra y se la inserta en el centro de su pecho mientras repite varias veces en voz alta: “Nadie lo tiene que agarrar a uno a lo playo⁵”. La madre explica que se penetra el vidrio con fuerza una y otra vez agrandando la herida.

¿Desencadenante, pasaje al acto contra su propio cuerpo? Sí, pero sobre todo un indicador de violencia propio del funcionamiento de la división de género en la comunidad de Pueblo Nuevo. Esta división de género en donde el uso de la violencia es central, invita a reflexionar

4 Asimismo, los autores han estado trabajando en el Programa de Redes para la Prevención del Menor en Riesgo Psicosocial que se ubica en Pavas, por lo que ambos cuentan con una experiencia cotidiana de las diversas dinámicas espaciales dentro de este sitio. Este contacto diario ha permitido trabajar con hijos de traficantes y sicarios, así como, con sus familias. En consecuencia, se han establecido vínculos de confianza que, guardando todo anonimato, han hecho posible esta investigación

5 En Costa Rica esta expresión describe a un hombre que mantiene relaciones sexuales con otro hombre. Por extensión se asocia a cualquier conducta que tradicionalmente sea considerada como “no masculina”, es decir, refiere a un pasaje de la sexualidad al género.

sobre el *performance*⁶ de la masculinidad: ofender sin ser ofendido, golpear sin ser golpeado, matar sin morir. Estos *performances* de masculinidad hegemónica toman la modalidad de lucha por territorios, conquista por puestos de venta de droga, al mismo tiempo que efectúan una separación categórica entre cómo debe actuar una mujer y cómo debe hacerlo un hombre. El género, las prácticas en las que escinde a hombres y mujeres, y la subsecuente organización identitaria que produce, impacta los modos de ejecución de la violencia en esta comunidad. A nivel nacional (y aplica igualmente para los años analizados en este estudio) por cada 10 asesinatos, 9 son hombres⁷ y por cada 10 víctimas solo 2 son mujeres (Poder Judicial 2006-2013). Hombres y mujeres, sometidos a las mismas condiciones materiales, reaccionan distinto ante estas. La desigualdad social es una variable importante, pero no necesariamente la única; el género excede la explicación estructural de la distribución desigual de la riqueza.

Segunda imagen narrativa:

Justo eran las 6:20 p.m. de un viernes de julio de este año (2014), ambos investigadores realizaban trabajo de campo. Se encontraba sobre la mesa un mapa de Pueblo Nuevo, Pavas y algunas mujeres —vecinas de la comunidad— estaban señalando situaciones de riesgo alrededor de este. Se oyeron tres disparos que retumbaron en sus oídos; dirían que sucedieron detrás de

la ventana y si no, a 10 metros de esta, en *La Línea*. Preocupados preguntan: “—¿Qué pasa, llamamos una patrulla?”; una de las entrevistadas respondió “—Es Toto, su papá se juntó⁸ con su hermana, que antes era la hijastra. Esto lo jodió y se fumó la ganancia, entonces se unió con otros dos y como debe mucha plata y ahora no les puede pagar; entonces está asaltando” (participante femenino, 44 años).

Llamó la atención, que ninguna de las participantes intentó llamar a la policía, aduciendo que era innecesario e infructuoso.

Asaltar o vender son dos actividades comerciales que recaen en muchas ocasiones en el vendedor, principalmente en aquel que carece de experiencia como el caso de Toto y no sabe administrar la plaza en la que trabaja. El negocio de la droga, en el sentido en que lo describe el antropólogo-médico Meryll Singer (2008), se establece un continuo entre economía formal e informal de la venta de drogas y de ese modo responde a las reglas de la economía global. Así se vende o se asalta en función de las buenas o las malas épocas. En el espacio de *La Línea*, el conflicto revienta ascendentemente cuando emerge el período de los asaltos, el cual debe cesar pronto para estabilizar los espacios de venta y no impactar la economía de los vendedores.

Tercera imagen narrativa:

El mismo día del asalto, interesados en conocer cómo trabaja el Programa de Seguridad Comunitaria, se interroga a una dirigente comunal. Su respuesta impactó: “La policía dice que cuando hay un asalto para que nos den pelota, debemos llamarlos por teléfono y llamar

6 Los espacios *performances* —siguiendo la lectura de Butler— visibilizan las tensiones que se viven dentro del sistema, juegos de roles y cambios de identidades que terminan con la idea de lo natural e inamovible del género (2006, 70).

7 El informe del Banco Mundial establece: los hombres cuyas edades se encuentran entre los 15 y 34 años representan la inmensa mayoría de las víctimas por homicidio, estos hombres son generalmente miembros de pandillas juveniles [Traducción propia] (World Bank 2011, 2).

8 “Juntarse” quiere decir irse a vivir como pareja amorosa en ausencia de una unión legal.

al vecino". La cadena debe extenderse y el vecino debe reportar el asalto y llamar a alguien más para que haga lo mismo. La líder continúa: "entonces, hacemos una cadena y si hay un asalto deben de entrar como veinte llamadas, solo así nos van a hacer caso, tenemos que ser como veinte acusando un mismo asalto" (participante femenina, 33 años).

¿Por qué este trato de parte de la policía? ¿Por qué en barrios de otro estrato social no es necesaria una acusación masiva para que la policía dé alguna respuesta? ¿Cuántas voces de estos barrios populares son el equivalente de una sola voz proveniente de otro espacio? Las interrogantes anteriormente planteadas permiten reflexionar con Bourdieu (1993) sobre los modos en los que el ejercicio del habla excede los valores comunicativos. Es decir, los determinantes espaciales, de clase, género o etnia se adhieren como significantes suplementarios, los cuales brindan un valor menor o mayor al mensaje. Quien llama a pedir auxilio es escuchado en forma diferente. El ejercicio de la competencia lingüística se encuentra atravesado de la estructura simbólica del poder. Una reflexión sobre la policía en los barrios populares también merece atención, para conocer a profundidad prácticas de violencia y discriminación que el cuerpo policial emprende en espacios como el de Pueblo Nuevo, por el hecho violento de desestimar una llamada de auxilio.

EL ESPACIO EN DISPUTA

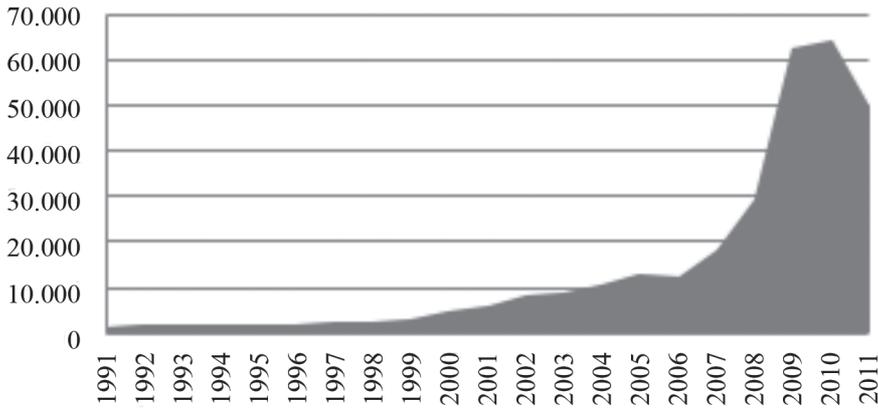
Vivir en un espacio supone compartirlo y en ocasiones pelearlo sobre la base de la dialéctica: expulsión/apropiación o reterritorialización/desterritorialización, siguiendo la lectura de Deleuze y Guattari (1980). De una forma o de otra, las viñetas aquí presentadas permiten adentrarse en los interrogantes que propone el debate espacial, el cual se presencia cotidianamente en este barrio. Pero antes, se introduce a la dimensión del

problema de la violencia vinculada a la venta y compra de drogas que se extiende a todo el territorio nacional y toma un giro dramático a partir de 1990, en los barrios de mayor desigualdad social del área urbana.

En las últimas dos décadas⁹ el aumento de infracciones a ley de psicotrópicos, corresponde a la puesta en marcha de estrategias de carteles de drogas que comenzaron a explotar el territorio nacional como zona de pasaje y los consecuentes esfuerzos nacionales e internacionales por frenarlos; además de coincidir con la introducción del crack al país (Rogelio Ramos, comunicación personal, 03 de setiembre de 2013).

9 Las cifras relativas del presente gráfico se encuentran basadas en los datos del Ministerio Público (1999-2011) que incluye todos los delitos cometidos en territorio nacional. Estos delitos se distribuyen en cuatro categorías: delitos contra la vida, delitos contra la propiedad, delitos sexuales y delitos por infracciones a la ley de psicotrópicos. Lo anterior muestra, junto al gran incremento de delitos por infracciones a la ley de psicotrópicos, el descenso considerable en las denuncias por delitos contra la vida (homicidios y tentativas de homicidios), de un 24% a un 11%. A pesar de esta baja importante, el móvil de la violencia también ha cambiado, actualmente el tráfico y consumo de drogas es la principal causa de muerte y agresión "Cantidad de denuncias netas ingresadas al sistema de justicia por delitos contra la vida, contra la propiedad, sexuales e infracciones a la ley de psicotrópicos. Se utiliza la entrada neta en las oficinas que integran el Ministerio Público, según tipo de caso" (Poder Judicial, Departamento de Planificación y Estadística 1990-2011).

GRÁFICO 1
DENUNCIAS NETAS POR INFRACCIONES A LA LEY DE PSICOTRÓPICOS
1990-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Anuarios Policiales 1990-2011, Costa Rica.

Costa Rica se ubica en el territorio que une a los países productores y consumidores de droga¹⁰. Durante la década de los 80, en el inicio del tráfico de cocaína a gran escala, buena parte de este se realizaba por aire y la implicación del territorio nacional era menor. El crecimiento en los controles internacionales ha privilegiado la explotación de vías de comercio marítimas, así como terrestres, aumentando la vulnerabilidad en los sectores más empobrecidos que participan en las labores requeridas para el trasiego de estupefacientes (Rogelio Ramos, comunicación personal, 03 de setiembre de 2013).

La contraparte de los socios “poderosos” y su vinculación al narcotráfico es menos evidente, resultando más difícil y peligroso de desarticular¹¹.

¹⁰ Según estudios realizados por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Gobierno de los Estados Unidos estima que el 90% de toda la cocaína que entra a los EEUU (aproximadamente 560 toneladas métricas en el 2007) viene a través del corredor México-América Central. Las cifras oficiales muestran que 72 toneladas métricas (13%) fueron interceptadas en Centroamérica. El predominio del tránsito por el corredor centroamericano es un fenómeno de las últimas dos décadas. Hasta la primera mitad de la década de 1990, la mayor parte de la cocaína era enviada por el Caribe (World Bank 2011, 11).

¹¹ Más difícil de descifrar en la actualidad dado que las protecciones y estrategias de los poderosos en el lavado de dólares, han aumentado su capacidad de quedar libres, haciendo que las víctimas solo sean sus funcionarios de segunda y tercera categoría. Los escándalos a nivel costarricense han disminuido y el más sonado data de casi 30 años, que fue el caso de Ricardo Alem y su vinculación con el ex candidato presidencial Rolando Araya, así como el traficante mexicano Rafael Caro Quintero y sus supuestas simpatías con el ex presidente Monge durante su mandato (Rojas, 15 de agosto de 2013). Ricardo Alem fue director del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), durante un año (1987) en la primera administración de Óscar Arias (1986-1990), cayó en 1995 en Miami, por narcotráfico y fue condenado a 13 años de prisión. El 17 de diciembre de 2007 cumplió la pena y fue dejado en libertad (Sánchez, 04 de abril de 2005). El caso más reciente pero rápidamente olvidado es la historia del avión de la compañía THX Energy que fue utilizado por la ex presidenta Chinchilla Miranda para efectuar una visita a Perú y Venezuela. El presidente de esta compañía había tenido una demanda de extradición por parte del Gobierno de EEUU, por comercio de estupefacientes (Rojas, 16 de mayo de 2013).

Según el *Reporte de la situación de Costa Rica 2013*¹², el flujo de cocaína que recorre Centroamérica ha ido en aumento desde el 2005. De hecho, en el 2011, los países centroamericanos decomisaron trece veces más cocaína que México. Costa Rica ocupa la segunda posición de los países de la región que más incautaciones han realizado en los últimos años, solo por detrás de Panamá (Organismo de Investigación Judicial y Organización de las Naciones Unidas 2013, 29). Independientemente de que las razones del incremento de estas incautaciones se deba al aumento en el tráfico, o en la ampliación en las modalidades de control policial por medio del refuerzo de las políticas estadounidenses en la región; interesa demostrar que hay un alto tráfico de mercancía que requiere la puesta en marcha de redes logísticas complejas.

Paralelo al incremento del flujo de comercio de las drogas, se ha acentuado el consumo local (*Reporte de la situación de Costa Rica 2013*), así como, el número de denuncias por violación a la ley de psicotrópicos (Anuarios Policiales 1990-2011), debido a que la droga recibida como forma de pago por el traslado, debe revenderse y abastecer el negocio local, para recuperar así lo ganado. Lo anterior encadena como consecuencia lógica un mayor nivel de consumo. Continuando con el *Reporte de la situación de Costa Rica 2013*, se observa que la cantidad de personas que consumieron cocaína por el total de habitantes a nivel nacional ascendió de 1,8% en 2006 hasta 3,0% en 2010 (prevalencia por vida de consumo). En el caso del consumo de marihuana, según la *Encuesta Nacional del 2010*, realizada por el IAFA, este ha aumentado un 260% desde 2006; convirtiéndose por ende en la droga ilícita más consumida en el país (IAFA 2012, 40). Siguiendo ambos aumentos, la causalidad parece evidente: a mayor participación del trasiego internacional de drogas, mayor consumo local y mayor necesidad de construcción de redes locales que se encarguen de la venta.

12 Desarrollada por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en coordinación con el Organismo de Investigación Judicial.

LA DESIGUALDAD SOCIAL: ¿QUIÉN VENDE? ¿QUIÉN COBRA?

Según los *Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013* realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y el Censo 2011, rara vez los homicidios ocurren en los barrios de mayor poder adquisitivo. Generalmente, se dan en los sectores de más alta adversidad económica, barrios populares donde mueren gran cantidad de jóvenes asesinados en la calle, muchos de ellos vendedores de droga o sicarios. En Costa Rica durante el mes de agosto de 2014, se contabilizaron (a través de diversos medios de prensa escrita) 15 muertos¹³; sin tomar en consideración todos aquellos que fueron heridos, violentados o desaparecidos. Los crímenes evidencian la pugna entre grupos narco por dominar la zona para la comercialización de las drogas, en este caso fue la caída de un mando medio en el narco nacional, junto con su banda. En el periódico *La Nación*, se publica la opinión al respecto del director en ejercicio (2015) del OIJ, Francisco Segura:

Quando usted quita una organización de este tipo, claro, aunque mantiene algún poder desde la cárcel, siempre habrá gente que quiere entrar en ese espacio y empiezan a darse los choques. Cuando detuvieron al Indio¹⁴ sabíamos

13 Véase: Andino, 06 de agosto de 2014. Carvajal, 11 de agosto de 2014. Chinchilla, 04, 06 y 09 de agosto de 2014. Cerdas, 19 de agosto de 2014 y Vargas, 05 de agosto de 2014.

14 Las cifras anteriormente expuestas ayudan a leer la siguiente situación de violencia que se establece ante la pérdida de un cabecilla de la droga, con lo cual varios grupos rivalizan por el espacio dejado. Por ende, el mayor ascenso de violencia se presenta ante la captura de los jefes y aparecen nuevos candidatos, asesinándose entre sí, para ocupar su lugar. En el periódico *La Nación* del 30 de abril de 2012, se lee una síntesis sobre el final de los Diablos y los Polacos, y los nuevos vendedores de droga que han ido surgiendo: "El asesinato de los líderes, así como la captura de quienes asumieron el mando y la falta de liderazgo de los que quedaron son señaladas por las autoridades como las principales causas por las que "casi desaparecieron" las principales pandillas en Pavas. Ese populoso distrito josefino... [con una población

que, en un momento determinado, tendrían que darse homicidios, porque eso es consecuencia lógica. Para el director del OIJ, en este momento puede haber entre tres y cuatro organizaciones que se pelean “esos mercados” (Arguedas 31 de agosto de 2014).

La mayor parte de los homicidios dolosos¹⁵ en este país se focalizan en puntos

de 71 368 (último censo)] estuvo marcado por la violencia que desencadenó desde hace más de 30 años la pandilla de Los Polacos. Ese grupo, cuyos líderes de apellido Torres fallecieron, rivalizó en los últimos 10 años con otro clan llamado Los Diablos, descendientes de dos familias de apellidos Luna y Segura. Entre el 2000 y el 2010, varios de los miembros de las familias citadas fueron asesinados, al igual que colaboradores cercanos. Otros fueron detenidos y están en prisión descontando penas altas (entre 25 y 35 años)... Tanto el Organismo de Investigación Judicial (OIJ) como la Fuerza Pública informaron de que en medio de esa pugna surgió otro individuo conocido como Colas, de apellido Barahona, quien también llegó, presuntamente, a tener gran poder en la distribución de los estupefacientes. Barahona fue asesinado el 27 de febrero del 2010 en Villa Esperanza de Pavas. Marco Barrantes, jefe de la Fuerza Pública de Pavas, dijo que tras ese homicidio nadie asumió el liderazgo de esa organización. Más bien, según datos judiciales, ese crimen permitió que la llamada banda del Indio, liderada por un sujeto de apellido Zamora (operaba en Desamparados), tomara supuestamente, la venta de drogas en Pavas. Zamora y sus cómplices de Pavas fueron capturados el 20 de marzo, lo que según la Policía desmembró el grupo. Para la Fuerza Pública, en Pavas subsisten jóvenes que se autodenominan como Los Polacos o Los Diablos pero que no pertenecen a esas pandillas. Barrantes admitió que sí hay menores, algunos de 15 años, que actúan con mucha violencia y eso les preocupa”. Recuperado de: <http://www.alianzaportusderechos.org/article/costa-rica-muertes-y-capturas-minaron-a-4-pandilla/>

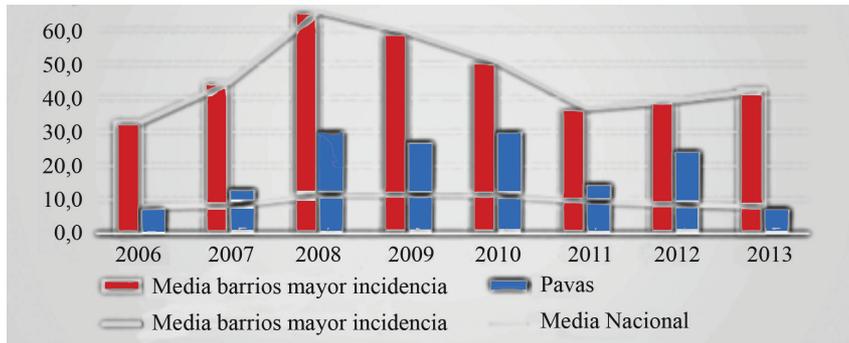
15 Según información de la OAS: “homicidio doloso se entiende como lesiones intencionales ocasionadas por una persona u otra que causan la muerte (esto excluye muertes por lesiones de tránsito u otras lesiones no intencionales)”. Las tasas de homicidio (100 000 hab) en la región, muestran cifras verdaderamente alarmantes; el indicador para Honduras en el 2011 es de 81,91 y para El Salvador 65,09 para ese mismo año. En Costa Rica, la tasa de homicidios dolosos toma cifras

urbanos específicos¹⁶, en los que coinciden los indicadores más bajos de desarrollo humano en las áreas urbanas, incluyendo hacinamiento, desempleo y necesidades básicas insatisfechas (INEC 2011). Entre el 2006 y el 2013, los mayores focos de desigualdad social del país se ven particularmente impactados por un mayor número de muertes, entre dos y siete veces que en el resto del territorio nacional¹⁷ (la tasa de homicidio para estos 7 años es de 9,5): Los Cuadros (Purral 46,9), Lomas del Río y Rincón Grande (Pavas 18,9), La Carpio (Uruca 27,6), La León XIII (65) y la ciudad de Limón (62) (Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011). Según estos datos, es claro como la violencia eclosiona en los espacios donde la expulsión económica y social son problemáticas centrales¹⁸.

colosales en ciertas comunidades: en León XIII en el 2009, la tasa fue de 124, para los distritos de mayor incidencia es de 46,1 en el período estudiado. Recuperado de: http://www.oas.org/dsp/espanol/cpo_observatorio_glosario_crimenyviolencia.asp

- 16 Aunque en términos absolutos los más bajos indicadores de desarrollo humano se encuentran en zonas rurales, no es en estos espacios donde se registra la mayor cantidad de homicidios dolosos (Copey de Dota, muchos distritos de Pérez Zeledón, San Carlos, Turrialba, Talamanca, etc., presentan índices de necesidades insatisfechas superiores al 50%). En cambio, en los espacios de la zona urbana donde existen bajos indicadores de desarrollo, considerablemente inferiores a la media nacional de 20% (estimaciones propias a partir del censo) proliferan los homicidios dolosos (INEC 2011).
- 17 A nivel centroamericano se mantiene la misma tendencia. El tráfico de drogas es a la vez un motor importante en la tasa de homicidios en América Central y el principal factor detrás de los crecientes niveles de violencia en la región, por ejemplo, las zonas centrales de las áreas de tráfico de drogas tienden a experimentar tasas de delincuencia 100% más elevadas que las áreas que no lo son (World Bank 2011, 1).
- 18 Según datos del censo 2011, en el distrito de Pavas coexisten barrios con indicadores de alto desarrollo humano (Alfa, Asunción, Favorita Norte, Favorita Sur, Geroma, Hispania, Rohormoser (Parte), Santa Catalina y Triángulo) y barrios cuyas poblaciones están viviendo bajo la línea

GRÁFICO 2
TASA DE HOMICIDIOS DE BARRIOS DE MAYOR INCIDENCIA Y DISTRITO DE PAVAS
2006-2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011.

La desigualdad social en la ciudad, más que en zonas rurales, produce territorios fértiles para el crecimiento del consumo y venta de drogas, y con ello, el alza en los índices de violencia (*Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013*. Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011) (ver gráfico 2). La venta de droga se da sobre el sector más expulsado de la sociedad y el cúmulo de riqueza queda en los sectores de mayor capacidad de consumo. Se construyen imperios de negocios ilícitos que se valen de las necesidades de los más desposeídos para echar a andar su maquinaria. Tomando las palabras de Fernández (2010): “los muertos en América Latina, los

dólares en el norte”. En Costa Rica: los muertos en Pavas, Desamparados, en la León XIII y Limón... ¿y el dinero?¹⁹...

Dentro de la organización comercial que se menciona en los barrios desfavorecidos, el impacto del narcotráfico en la región ha cambiado la incidencia y las modalidades del crimen en Costa Rica; “los crímenes por “presunción de sicariato”, se duplicaron durante el 2012, al pasar de 17 a 37. En ese sentido, persiste la relación entre estos eventos y el narcotráfico” (Poder Judicial 2012). Conjuntamente existen otras muertes “colaterales” que llevan como título encomillado en el informe “error u omisión”²⁰, cuya gravedad es mayor al tratarse

de pobreza. Esta dificultad impacta la producción del dato demográfico en este distrito, a diferencia de barrios de población más homogénea como lo es La León XIII y Purral. El hecho de que [el crack] se utilice como vía de pago a los distribuidores nacionales aumenta los espacios de violencia en estas comunidades urbanas empobrecidas: “el grueso de los consumidores de esta droga son jóvenes de clases bajas (PNUD 2005, 143), lo que se explica no solo por la facilidad para conseguirla: amplia oferta y bajos precios (...) sino también, y sobre todo, porque dichos actores son reclutados para distribuir la droga, lo que favorece el consumo entre estos” (Calderón 2008, 165-166).

19 Se agrega lo citado por Feiling (2009), los privados de libertad por tráfico de drogas son en su gran mayoría, latinoamericanos en cárceles de Estados Unidos y los grandes compradores, los narcobancos de ese mismo país.

20 Los cuales consisten en eventos cuyo fin primario es el homicidio de una determinada persona, siendo que al momento de la ejecución son heridas mortalmente otras personas que no eran el objetivo, esto debido a un error de identificación u omisión del homicida. Durante el 2010, el número de estos eventos casi fue duplicado al registrarse siete asesinatos más de esta índole para un total de 16 decesos (Poder Judicial, Anuario Policial, Informe de Homicidios Dolosos 2010, 3).

de personas no vinculadas a las redes de tráfico. El sicariato en el discurso mediático y oficial fue durante muchos años atribuido a la influencia de extranjeros, principalmente mexicanos y colombianos. No obstante, el discurso cambia en los últimos seis años y la alta incidencia en este tipo de crímenes impide que los reportes policiales sigan atribuyéndolo a colombianos radicados en el país. La incidencia en el 2012 pone al sicariato en el centro de las preocupaciones judiciales y ya no es posible atribuirlo exclusivamente a ninguna otra nacionalidad; el sicariato otrora extranjero en el discurso, se nacionaliza²¹. El Director del OIJ describe esta transformación:

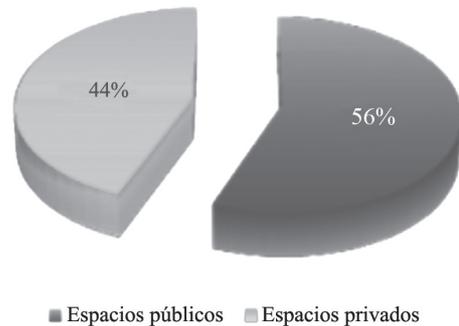
Uno podría decir que un 60% es de criminalidad organizada y un 40% de la común, donde el victimario y la víctima se conocían (...) Desde el momento en que empezamos a hablar de sicarios, estamos hablando de otro tipo de homicidios. Costa Rica es apta para el trasiego de droga y el lavado de dinero. Las organizaciones se desplazaron. Usted ve mexicanos y colombianos interactuando con los ticos. Eso cambió la situación (Arguedas, 31 de agosto de 2014).

Otra tendencia que es relevante para esta investigación y que se encuentra vinculada con los “ajusticiamientos” es el espacio donde tienden a cometerse los homicidios en el país. Entre el 2006-2013 alrededor de la mitad de los homicidios se realizaron en espacios públicos²².

21 En el reporte de Homicidios Dolosos del 2006, el sicariato aparece como una actividad vinculada directamente a “colombianos radicados en el país”, de los trece muertos colombianos reportados ese año “se tiene que el 70% guardan relación con hechos asociados con problema por droga, sicarios y venganzas” (Poder Judicial, Anuario Policial, Informe de Homicidios Dolosos 2006, 4).

22 Casi una tercera parte (32,4%) de los homicidios ejecutados en 2012 tuvieron lugar en alguna calle del territorio nacional, siendo las casas de habitación y apartamentos los segundos tipos de ubicación con mayor incidencia, con un total de 66 muertes. Otros lugares se citan tales como, las aceras (52), dentro de automóviles (28), en una

GRÁFICO 3
PORCENTAJE DE HOMICIDIOS DOLOSOS SEGÚN
SITIO EN EL QUE OCURRIÓ
2006-2013



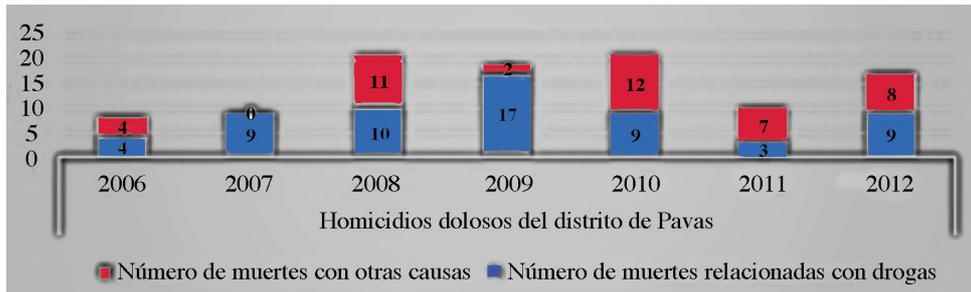
Fuente: Elaboración propia a partir de Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011.

En cuanto a las causas que atribuye el Poder Judicial a los homicidios, estas son bastante ambiguas. Así figuran, una al lado de la otra: presunción de sicariato, y crimen por encargo, sin precisar ninguna diferencia entre ambas: problemas de drogas y venganzas aparecen separadas sin que se procure quitar la ambigüedad que supondría una “venganza por drogas”, categoría principal de los dieciséis homicidios reportados y estudiados en la zona. Otra categoría confusa es error u omisión. Los efectos del sicariato aparecen sub-reportados del total de casos indagados en esta investigación, al menos dos entran en esta categoría. En el gráfico 4 se unen esas cinco categorías²³.

finca (30), dentro de un bar (15) y en un lote baldío (14) (Poder Judicial, Anuario Policial, Informe de Homicidios Dolosos 2012, 8).

23 La categoría de “riñas” no se incluyó pero algunos de estos crímenes podrían también formar parte de las muertes por drogas que al confrontar las historias de vida recolectadas y los datos nos aparecen sub-reportadas.

GRÁFICO 4
INCIDENCIA DE HOMICIDIOS DOLOSOS EN EL DISTRITO DE PAVAS SEGÚN MÓVIL
2006-2012



Fuente: Elaboración propia a partir de Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011.

Al estado actual se concluye que se ha desarrollado un cambio en el uso del espacio y de las relaciones del poder ante la introducción masiva de la cocaína, transformándose la estructura del delito y la historia de muchos, afectando adversamente con muertes violentas más que todo, la juventud masculina de los barrios populares. A continuación, se regresa con las imágenes narrativas para describir, desde el discurso subjetivo, cómo se vive esta violencia y cómo el espacio psíquico y el espacio social se encuentran entrelazados²⁴. Lo psíquico y lo geográfico se fundan en una misma banda de Moebius²⁵ y es el mismo espacio el que permite

el lazo social. Por esta razón, Zeneidi (2014) defiende la importancia de aprehender la dimensión heterogénea, simbólica e imaginaria del espacio. El espacio no es una tela de fondo, es un recurso psíquico y mantiene un rol activo en la estructuración de relaciones sociales y en la estructuración de identidades.

IMAGEN NARRATIVA 1: EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA COMO NO EXPULSIÓN DEL LAZO SOCIAL

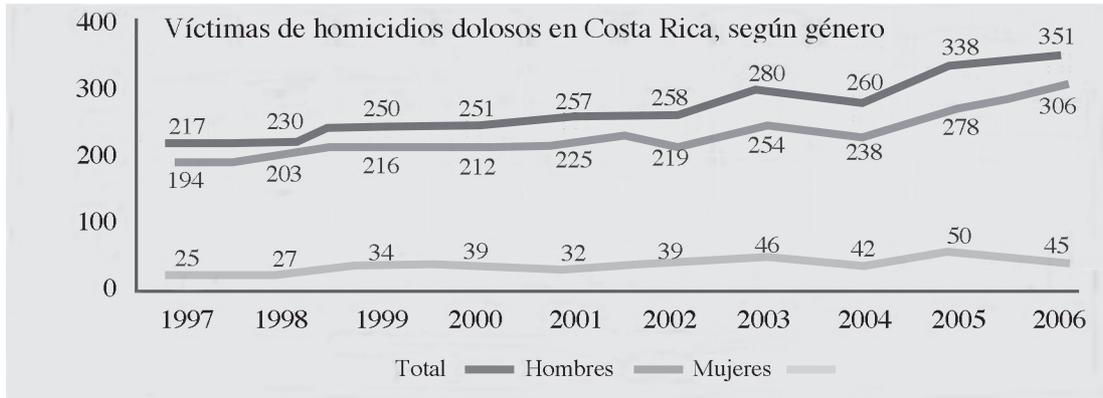
El género es determinante para entender el fenómeno de la violencia y sus manifestaciones diferenciales entre hombres y mujeres; los “Anuarios Judiciales” de los últimos seis años son contundentes al respecto: 92% de los homicidios dolosos en Pavas de 1997 al 2006 (95 muertos) fueron hombres (*Informes de Homicidios Dolosos* entre los años 1997 y 2006. Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público).

24 Para Pazarelli (2007), el territorio es fundado desde el estrecho lazo de lo social y lo psíquico. Asimismo, Douville (2007) señala cómo la acera o la calle en los sujetos sin domicilio fijo da un soporte, una cobija corporal y mental que le ofrece seguridad ontológica. Los espacios apropiados en los adolescentes de la calle o los sujetos sin domicilio fijo se conforma en espacios protectores contra el caos y contra los otros, según la argumentación de estos autores.

25 La banda de Moebius fue descubierta en 1858 por Moebius, un matemático alemán. Lo curioso de esta banda o cinta, es que en vez de tener una

superficie de dos caras tiene una superficie de una única cara. Hay una continuidad en el anverso y el reverso.

GRÁFICO 5
INCIDENCIA DE HOMICIDIOS DOLOSOS EN EL DISTRITO DE PAVAS SEGÚN GÉNERO
1997-2006



Fuente: Elaboración propia a partir de Informes de Homicidios Dolosos entre los años 1997 y 2006 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011.

¿Qué elementos de la masculinidad lleva a los hombres a verse envueltos en este tipo de actividades? Quien viva en estos barrios asediados por la violencia institucionalizada, requiere de mecanismos suplementarios para enfrentarla: volverse amigo de los traficantes, evadir en lo posible el contacto con lo demás y vivir bajo el abrigo de la casa, denunciar incesantemente o volverse miembro de una pandilla. Para los jóvenes, ejercer esta violencia puede convertirse en una competencia por la supervivencia e incluso, una competencia laboral si se encuentran directamente vinculados con el tráfico. Bourgois (2010) se refiere a estos niveles de violencia como “capital de respeto”, sin embargo, existe en la violencia algo que excede el pragmatismo de la “competencia”.

Para el joven Byron no ser aceptado por los vendedores de droga significa una humillación en el espacio de *La Línea*, que no solo implica sus posibilidades de movimiento y vinculación social; sino la pérdida de un importante referente identitario que lo despoja del sentido de vivir. Ante la desesperación realiza

un acto de destrucción contra su cuerpo. Para Byron, él no es suficientemente hombre para ser un vendedor de droga respetado. A partir de lo que relata Byron, encontrarse en el cero del capital de respeto y no sentir respeto por sí mismo lo conduce a destruir su cuerpo. Ha fracasado en todos sus intentos de inserción al lazo social, escuela, colegio, trabajo, y su intento desesperado de contar con algún respeto en el grupo de los vendedores de droga también ha quedado en el desprecio. Esta cadena de expulsiones lo conduce directamente a rechazar y agredir su propio cuerpo. Su incapacidad de insertarse en el grupo de vendedores —los machos admirados del barrio— lo transforma en rabia contra su cuerpo y en este acto de maltrato, trata de sentirse, de convencerse “menos playo”. Su rabia lo entrega a destruir su cuerpo frágil y no masculinizado. En consecuencia, su no posibilidad de inserción social, sea cual sea al grupo, lo deja destrozado y con odio contra sí mismo. La ausencia de referentes identitarios que lo sostengan no le permiten salir de su propia agresión.

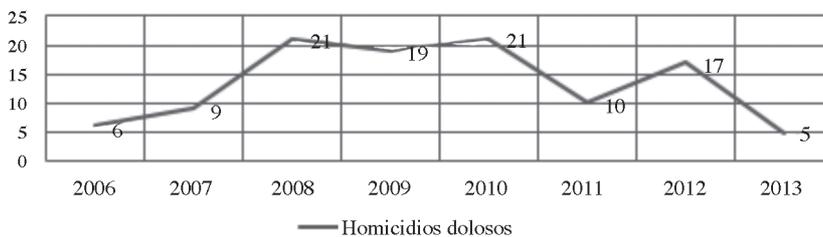
IMAGEN NARRATIVA 2: LA BANALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

No nos pagan para matar, nos pagan para morir

De las emblemáticas bandas de Los Diablos y Los Polacos que poblaron los titulares de los periódicos y las calles de Pavas durante los años 90 y la primera década de

este siglo, solo queda el nombre y una raquítica generación de sucesores muy mal organizados. De estas primeras generaciones, un ajuste de cuentas tras otro, exterminó a ambas bandas. Se pretende mostrar la fluctuación de las muertes en Pavas que permite lanzar la hipótesis que estos cambios obedecen a las diferentes fases de organización y desorganización de los territorios que administran y poseen las bandas.

GRÁFICO 6
CIFRA DE HOMICIDIOS DOLOSOS EN EL DISTRITO DE PAVAS
2006-2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Informes de Homicidios Dolosos entre los años 2006 y 2013 realizados por el Departamento de Planificación del Poder Judicial para el Ministerio Público y Censo 2011.

Los años de 2008 a 2010 estuvieron marcados por una lucha *in crescendo* entre varios grupos que se disputaban varias plazas. Una serie de homicidios ponen fin a este periodo de desestructuración y la “paz” se instala por algunos años. En tiempos recientes, la privación de libertad del “Indio” (uno de los líderes del tráfico local de drogas en Costa Rica) ha lanzado una nueva lucha por territorio, la cual ha tenido como escenario Desamparados. Pero, más allá del ascenso y descenso en la tasa de homicidios, también los vendedores de droga cuentan con períodos de mayor tranquilidad y períodos de mayor turbulencia. Las fases de mayores disturbios son negativas para los vendedores de droga y los vecinos “prefieren” los tiempos en los que algún traficante toma control del espacio y él mismo ejerce el poder sobre criminales comunes, desplazando

sus actividades a otros espacios. El objetivo de quienes controlan los puntos de venta es crear un ambiente de “paz” en el que la policía no intervenga. La seguridad es necesaria para que pueda haber un tráfico de drogas rentable. La venta de las drogas, cuyo “kit de trabajo” incluye reglamentariamente un arma, provee una herramienta potencial para poder asaltar. La ambición, el endeudamiento por consumo o pérdida de mercancía, o alguna otra situación que genere un desequilibrio económico en el bolsillo del vendedor puede a menudo conducir a una serie de asaltos que la posesión de un arma facilita. De este modo, se presencia una oscilación entre períodos de robos y crimen común, con periodos de control por grupos narcos en los que reina una apariencia de “paz” relativa mientras que las tensiones por la lucha territorial se van incrementando.



DIAGRAMA 1
ORGANIZACIÓN DE LOS CICLOS DE ROBO Y VENTA DE DROGAS
PUEBLO NUEVO DE PAVAS

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la investigación.

El asalto o los homicidios se viven como una desventaja y un riesgo innecesario para los administradores de los puestos. El crimen atrae la policía, la policía decomisa o roba las drogas y mercancías, lo que resulta inmediatamente en una pérdida de rentabilidad para el negocio. Aunado a lo anterior, los compradores de otros sitios geográficos dejan de frecuentar los puestos cuando aumenta la percepción de la peligrosidad, lo que compromete aún más la rentabilidad. Son los más jóvenes como Toto, según lo anteriormente expuesto, quienes por su inexperiencia perjudican el negocio local de venta de droga. Se gana mayor dinero, con mayor rapidez en los asaltos, pero ingresar al comercio de la droga tiene la ventaja inmediata de obtener un revolver, alcanzar el ingreso a un grupo de pares con claras divisiones jerárquicas, incrementando su capital de respeto entre los hombres y de seducción ante las mujeres. El narcotráfico redefine las prácticas espaciales, la visión de mundo y los ideales identitarios, asociados tanto al cuerpo como a los mandatos que lo constituyen.

IMAGEN NARRATIVA 3: DECIR, NO DECIR: EL RIESGO DE MUERTE SIEMPRE PRESENTE

Sería un error limitar el acontecer en Pavas a la condición de confinamiento y

exclusión espacial. Durante la realización de los grupos focales para la actual investigación, se vivió una condición donde la banalización del peligro caía sobre las mujeres de la comunidad que nos acompañaban y los investigadores exaltábamos, la situación que se vivía: Toto disparaba casi detrás de la ventana de donde estábamos. ¿Qué sucede cuando se comparte un espacio común entre diferentes historias subjetivas, según su hábitat espacial y el sitio se ve afectado por una amenaza compartida, capaz de atentar contra la integridad física? Una cierta lógica de “banalización del mal”; una incorporación cotidiana de la violencia extrema (Wolseth 2008), por parte de unos y una exaltación del peligro por parte de los otros (en este caso los investigadores). Esta confusión de lo extremo y lo cotidiano (Rothberg 2002) impacta la capacidad de juzgar el bien y el mal, es el mecanismo de toda resistencia, y sin esta capacidad, todo proceso político se dificulta aún más.

Ante la amenaza, los entrevistadores tomamos medidas del lado de la institucionalidad, con menos dudas sobre ello, creíamos en una solución que vendría del Estado: llamar para que venga la policía a protegernos a todos por igual, independientemente de nuestro grado de creencia en las instituciones públicas.

De hecho, la policía vino pero esto no siempre es lo que ocurre.

El vínculo ambiguo que une a los vecinos con la policía muestra, además del hastío, un deseo de confianza que se entorpece por el recuerdo reciente de sus múltiples errores: la policía a menudo no llega cuando se le llama; la policía teme entrar a ciertos lugares que lo requieren; la policía los delata ante los delinquentes que los vecinos denuncian; la policía decomisa y guarda para sí la droga²⁶. Durante el laboratorio improvisado que nos produjo esta situación y al lado del ímpetu de llamar de los investigadores, surgió la inquietud de los participantes del grupo focal de ser vistos hablando con la policía; ya que esto los implicaba como delatores ante Toto, quien los conoce y podría tomar represalias contra ellos. Al respecto, el Informe Nacional de la Policía indicaba que:

La complejidad que envuelve este tipo de investigaciones [investigaciones policiales sobre homicidios relacionados al tráfico de drogas], así como la poca colaboración y hermetismo de la ciudadanía, tomando en cuenta el grado de peligrosidad que se les atribuye a los autores, provoca que el porcentaje de resolución de estas causas sea relativamente bajo (21,6%) (2012, 9).

Al igual que cualquier otro acto lingüístico, las llamadas de auxilio se efectúan desde lugares simbólicos singulares que son reconocidos de inmediato. El acento y los giros lingüísticos determinan en una simple conversación telefónica: si sé es o no extranjero y de qué país, de qué zona se viene, a cuál clase socioeconómica se pertenece, si se es hombre o mujer. Siguiendo a Bourdieu (2001), se encuentra que los usos sociales de la lengua se basan

en un sistema diferencial a partir de las variantes propiamente lingüísticas: prosódicas y de articulación, de léxico y de sintaxis; que permite organizar los sistemas jerárquicos de clase. Por lo tanto, la llamada de auxilio adquiere su valor en función de las características inherentes de quién la realiza y nosotros como investigadores obtuvimos, sin duda, mejores resultados que la mujer del barrio que insiste a menudo y cuya capacidad de réplica se ve limitada por las mismas restricciones del capital cultural que posee.

Por el mismo acto —llamar telefónicamente— se cumplen dos objetivos, reducir aritméticamente el valor de una de sus llamadas (1/20, hacen falta veinte) y hacer a todos los vecinos cómplices de la acusación para que ninguno sostenga una condición ambigua: la posición ambigua vendría a entenderse como proteger a quien asaltaba y proteger aquel que quiere acusar. Acusar y lograr expulsar el mal de la comunidad. Vecinos acusando vecinos, familiares contra familiares y al final un puente de extensión entre este barrio y la cárcel²⁷.

Así, el trato diferencial que da una institución, como por ejemplo la policía, determina el grado de creencia en la eficacia institucional que las poblaciones pueden tener en ella.

Continuando con Bordieu (2001), la manera en que las condiciones asociadas al capital simbólico, determinan los efectos sociales de los que son capaces, aquellos que interactúan con personas de otros medios sociales. Asimismo, existen diversas estrategias de la policía, además de la llamada en cadena anteriormente descrita. El Programa de Seguridad Comunitaria se encuentra organizado por la policía que busca apoderar a las mujeres para que denuncien a quienes delinquen²⁸, fortaleciendo en múltiples

26 La realidad se introduce con cierta crueldad pues, según conversaciones previas del comité de seguridad de la comunidad con las autoridades, la policía cuenta únicamente con dos patrullas, para toda el área de Libertad, la Villa y Pueblo Nuevo; tres de los barrios más problemáticos del distrito.

27 Los vecinos de la comunidad dicen que su mayor ingreso es llevar a los de la comunidad a la cárcel La Reforma a visitar a los suyos, los fines de semana. Este tipo de transporte se realiza mediante un negocio llamado “taxi pirata”.

28 La ex-presidenta de la República Laura Chinchilla (1998) defiende así el Programa de Seguridad Comunitaria: “El modelo comunitario aplicado al

ocasiones el irrespeto al derecho de las garantías individuales: “evitar ser víctimas de la delincuencia y mejorar la calidad de vida en sus respectivas comunidades”²⁹. El mecanismo con el que se pretende alcanzar estos objetivos

es centralmente la denuncia; deben traer fotos de los sospechosos; en ocasiones se trata de sus vecinos, hijos o sobrinos, junto con acusaciones masivas de los asaltos.

Siguiendo el postulado de Wacquant (2010), muchas de las políticas represivas no son más que castigo a los pobres y que el paso es directo entre barrios populares y “gueto carceral”. La respuesta del Estado a las comunidades de mayor desigualdad social es la represión. La policía colabora con construcciones discursivas que oponen a “delincuentes” y ciudadanos, promoviendo la expulsión. Sin embargo, el mismo comité de seguridad siente que su palabra puede ser traicionada por quienes empujan la denuncia. Los que deciden acusar sobre la modalidad que se describe, sienten que también corren riesgo de ser asesinados.

El policía es una figura de doble vínculo: la alianza con los vendedores de droga y la alianza con los vecinos que no desean cohabitar con los vendedores de droga. Los mismos vendedores de droga son los que denuncian la traición de la policía, diciéndoles que ya saben quienes llamaron y “que pagarán con su vida”. Los vecinos acusan a los traficantes con la policía; la policía acusa a los vecinos con los vendedores de droga y estos se vengán, amenazando o golpeando a los traidores; secuencia de traiciones. También está la policía que hace semblante de allanamiento avisando la víspera para que tengan tiempo de esconder la droga y las armas en otro sitio. Al menos cuatro tipos de información disonante son enviadas a los vecinos por la policía y los vendedores de droga.

ámbito policial constituye el más reciente paradigma desde el modelo profesional que surgió en los años cincuenta y sesenta. No es sino hasta los años setentas y ochentas cuando el problema criminal parece rebasar la capacidad institucional, y se replantea la necesidad de revisar el modelo vigente basado en la tecnología, en el patrullaje, en la reacción, en la respuesta rápida, el 911, la radio comunicación, etc. Este modelo había alejado muchísimo al policía de la comunidad, y generó grandes niveles de insatisfacción de la comunidad hacia la policía. Asimismo, redujo la capacidad de la policía de prevenir situaciones delictivas y dio pie a grandes críticas en cuanto a niveles de corrupción y de abuso policial. Se regresa entonces a los orígenes de la policía para recuperar los modelos exitosos, como el caso de Japón y de Gran Bretaña, observándose que la clave del éxito policial en dichas sociedades está estrechamente ligada al contacto directo y constante que mantiene la policía con la comunidad. Se establece así toda una doctrina en esta materia y se empiezan a realizar experiencias piloto como la del estado de New York a partir de 1985, que arrojan resultados exitosos en lo que respecta al descenso en las tasas de criminalidad, el mejoramiento de la percepción que los ciudadanos tienen de la policía y en la mejora de la sensación de seguridad”.

29 Objetivos del Programa: Fortalecer el Binomio Policía-Comunidad; fomentar lazos de solidaridad entre los vecinos (as); promover una cultura preventiva comunal; prevenir la incidencia delictiva en las comunidades; mejorar la calidad de vida mediante la participación y la organización comunitaria; aumentar el sentimiento de seguridad ciudadana. <http://www.fuerzapublica.go.cr/2011/07/programa-seguridad-comunitaria/>

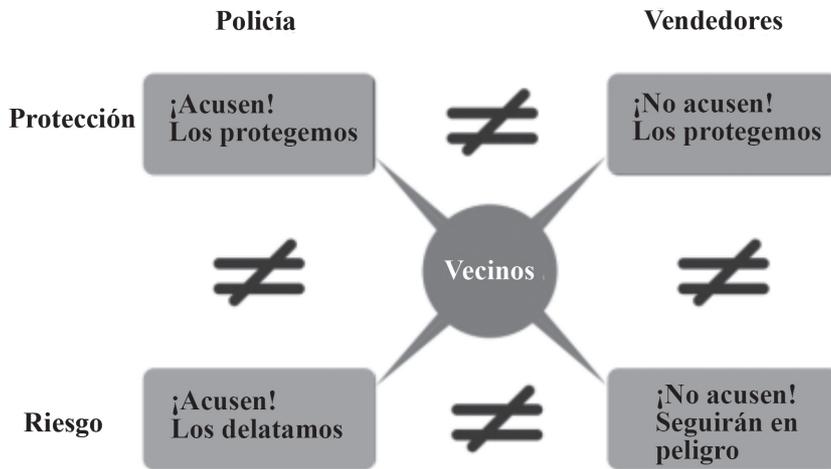


DIAGRAMA 2
INFORMACIÓN DISONANTE EN EL MARCO COMUNICACIONAL DE DOBLE VÍNCULO EN TORNO
A LAS ACUSACIONES

Fuente: Elaboración propia basado en resultados de la investigación.

Se presenta una condición “esquizofrenizante” en el marco comunicacional (Bateson 1985). Para este autor, la patologización de la comunicación explica la etiología de la esquizofrenia. Esta misma configuración de comunicación patógena existe entre esta comunidad y los vendedores de droga y el cuerpo policial. En este proceso de comunicación se recibe órdenes contradictorias; la policía ordena la acusación, pero la acusación arriesga a transformar al sujeto acusador en acusado. Por lo tanto, la metacomunicación es imposible de alcanzar, ya que se duda permanentemente sobre cuál mensaje puede destruir o cuál puede hacer un bien (erradicar el mal) ¿Cuándo hablar? ¿Cuándo silenciarse? ¿De quién protegerse? Continuando con Bateson (1985), la víctima no puede abandonar el campo de la comunicación: si guarda silencio está comunicando y si habla está comunicando. La destrucción de la comunicación es una muestra de disolución masiva del tejido comunitario. Cualquier acto puede ser visualizado por sí mismo y por los otros como negativo, cualquiera de los actos corre un riesgo; hacer o no hacer es igual de peligroso.

CONCLUSIÓN: TERRITORIALIZAR LA LÍNEA

Las prácticas espaciales, las relaciones de poder y el tejido comunitario fragilizado se mira con mayor claridad en el conflicto de territorialización y desterritorialización (Deleuze y Guattari 1980) qué sucede en *La Línea* y qué ha podido ser abordado con las tres imágenes narrativas anteriormente descritas: un sujeto con altas dosis de frustración por no alcanzar el ideal hegemónico masculino del vendedor de droga; Toto, un joven que lucha por aumentar su capital espacial y de respeto en *La Línea* no obstante ha fallado; y por último el Comité de Seguridad que se ha dedicado a denunciar, con el fin de expulsar el mal de su comunidad.

La Línea podría ser un simple espacio de paso, un lugar donde el tren se estaciona para llevar o traer a los vecinos del barrio; no obstante, el hacinamiento y la ausencia de zonas verdes o de ocio la han convertido en el único lugar para estar en la comunidad, ya que esta carece de otros espacios habitables donde encontrarse entre sí. Es el equivalente del *mall*³⁰

30 Dentro de los sectores medios en Costa Rica, los grandes centros comerciales (*malls*) que pueblan

para los chicos de los barrios de clase media o los clubes sociales de los que gozan mayor capacidad adquisitiva. Es el espacio público por excelencia del barrio; del encuentro juvenil y donde las generaciones más grandes transitan bajo la amenaza permanente de no saber quién protege y quién traiciona.

Asimismo, *La Línea* es el territorio de la resistencia³¹, donde se hace visible lo marginal, donde el conflicto territorial del barrio muestra la escisión de visiones de mundo, de prácticas espaciales en los entrelaces de poder, apoyados en la ambigüedad institucional. Es lo visible que se desea invisibilizar, la impotencia por solucionar o la potencia de una resistencia. En *La Línea* todo es visible: los lazos sociales, el espacio, la venta de droga y las armas. Lo único que queda aún invisibilizado es la jerarquía social: los que dominan estas ventas, este trasiego de drogas y armas. Para quienes transgreden la ley, estar en *La Línea* es luchar a muerte por el espacio; es vida si pueden proteger su inclusión, su capital espacial³². Entre estas muertes de jóvenes hombres de los barrios populares, Costa Rica recibió el 9 de setiembre de 2014, 1.7 millones de dólares de los Estados Unidos para la lucha contra el narcotráfico³³. La guerra de la droga, ¿a quién ha beneficiado, a quién sigue destruyendo? Urge una reorientación de este fracaso³⁴ en esta política de represión.

el espacio urbano desde los años 90, se han convertido en espacios de encuentro y socialización.

- 31 Siguiendo el término de resistencia, utilizado por De Certeau (citado en Calderón 2008) —quien reelabora el concepto de Foucault— la libertad se expresa en los actos de resistencia y esta a la vez es espacial y social. Volverse un criminal podría significar, una declaración fuerte de oposición al *statu quo* y una reivindicación de ciertos derechos que les han sido estructuralmente negados.
- 32 Lévy (1994) define la noción de capital espacial como el conjunto de recursos acumulados por un actor que le permiten obtener ventaja en función de su estrategia en el uso de la dimensión espacial.
- 33 Ver nota completa en: <http://www.ameliarueda.com/nota/ee.uu.-donara-17-millones-al-pais-para-lucha-contra-el-narco>
- 34 Un reporte publicado el 9 de setiembre de 2014 en Nueva York, en el cual la Comisión Global sobre la Política de Drogas formula una recomendación

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Bateson, Gregory. 1985. *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Carlos Lohlé.
- Bourdieu, Pierre. 2001. *Le Pouvoir symbolique*. Paris: Editions Fayard.
- Bourgois, Philippe. 2010. *En busca de respeto: vendiendo Crack en Harlem*. Argentina: Siglo Veintiuno.
- Butler, Judith. 2006. *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Felix. 1980. *Mille Plateaux*. Paris: Éditions de Minuit.
- Douville, Olivier. 2007. *De l'adolescence errante. Variations sur les non-lieux de nos modernités*. Nantes: Pleins Feux.
- Feiling, Thomas. 2009. *Cocaine Nation: how the white trade took over the world*. New York: Pegasus books.
- Lévy, Jacques. 1994. *L'espace légitime. Sur la dimension géographique de la fonction politique*. Paris: Presses de la Fondation de Sciences Politiques.
- Singer, Merrill. 2008. *Drugging the Poor: Legal and Illegal Drugs and Social Inequality*. Illinois: Waveland Press.
- Wacquant, Loïc. 2010. *Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización*. Argentina: Siglo Veintiuno.

para reorientar radicalmente las estrategias nacionales en esta política. La Comisión se encuentra integrada por el ex secretario de las Naciones Unidas Kofi Annan, ex presidentes de Brasil, Chile, Colombia, México, Polonia, Portugal, Suiza y personalidades como el escritor Mario Vargas Llosa, entre otros. Los miembros de esta comisión afirman que la guerra a las drogas se encuentra perdida: “después de más de un siglo de mantener una abordaje represivo, los hechos son desgarradores lejos de haber alcanzado sus objetivos [el régimen de control de drogas ha engendrado graves problemas sociales y sanitarios]”. En http://www.lemonde.fr/sante/article/2014/09/09/d-anciens-presidents-appellent-les-etats-a-prendre-le-controle-dumarche-des-drogues_4484645_1651302.html

Zeneide, H. 2008. *Espaces en transaction*. Francia: Presses universitaires de Rennes.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Arguedas, Carlos. 2014. "Francisco Segura: hay que prohibir las armas de fuego". *La Nación*, 31 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.nacion.com/sucesos/crimenes-asaltos/Francisco-Segura-prohibir-armas-fuego_0_1436256409.html

Arguedas, Carlos. 2014. "Lucha entre narcos deja 17 muertos en últimos 7 meses". *La Nación*, 31 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.nacion.com/sucesos/crimenes-asaltos/muertes-lucha-narcos-ultimos-meses_0_1436256408.html

Cerdas, Daniela. 2014. "Hallan cuerpo quemado y en bolsa plástica en Calle Fallas de Desamparados". *La Nación*, 19 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.nacion.com/sucesos/crimenes-asaltos/Hallan-plastica-Calle-Fallas-Desamparados_0_1433856665.html

Chinchilla, Daniel. 2014. "Narcos destrazan Limón: 3 muertos y 3 desaparecidos". *Diario la Extra*, 04 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.diarioextra.com/Dnew/noticiaDetalle/237975>

Chinchilla, Daniel. 2014. "Sicarios fusilan caco y lo amarran bajo el mar". *Diario Extra*, 06 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.diarioextra.com/Dnew/noticiaDetalle/238136>

Chinchilla, Daniel. 2014. "Acribillan sicario de 8 tiros". *Diario Extra*, 13 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.diarioextra.com/Dnew/noticiaDetalle/238671>

Herrera, Manuel. 2014. "Matan a balazos a 2 hombres en la León XIII". *La Nación*, 09 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.nacion.com/sucesos/crimenes-asaltos/Matan-balazos-hombres-Leon-XIII_0_1431856890.html

Parazelli, Michel. 2003. "La Rue attractive". *Cahiers de géographie du Québec* (4), 13-27.

Rojas, Ronny. 2013. "Vuelo de la presidenta Laura Chinchilla acaba con la caída de su hombre fuerte". *La Nación*, 16 de mayo. Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.nacion.com/archivo/Vuelo-presidenta-Laura-Chinchilla-fuerte_0_1341865873.html

Rojas, Pablo. 2013. "A Caro Quintero lo estaba protegiendo una autoridad política superior". *Crhoy*, 15 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.crhoy.com/a-caro-quintero-lo-estabaprotegiendo-una-autoridad-politica-superior/>

Rothberg, M. 2002. "Between the Extreme and the Everyday: Ruth Klüger's Traumatic Realism". En *Extremities: Trauma, Testimony, and Community*, editado por Miller, N. and Tougaw, J., 55-70. Estados Unidos: University of Illinois Press.

Sánchez, Álvaro. 2005. "Golpe a la mafia". *Al Día*, 04 de abril. Acceso el xx de xxx de xxx.

Vargas, Gabriela. 2014. "Policía atribuye doble crimen a disputa por droga en Calle Fallas". *La Nación*, 11 de agosto. Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.nacion.com/sucesos/crimenes-asaltos/Policia-atribuye-disputa-Calle-Fallas_0_1432256802.html

Wolseth, Jon. 2008. "Everyday Violence and the Persistence of Grief: Wandering and Loss Among Honduran Youths". *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 13, n° 2: 311-335.

TESIS

Calderón, Rodolfo. 2008. "Transgresores y globalización en Costa Rica: un análisis de las causas sociales del delito." Tesis doctoral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica.

OTROS

Chacón, L. 2009. "De la filia al miedo". Documento presentado en las Jornadas del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (inédito).

- Chinchilla, L. 1998. "La seguridad comunitaria: proyecto alternativo a la seguridad y participación ciudadana". Ponencia en el foro La seguridad Comunitaria en el El Salvador, 20 de noviembre.
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia-IAFA. Área Desarrollo Institucional. Proceso de Investigación. 2012. Consumo de drogas en Costa Rica. Encuesta Nacional 2010. San José, Costa Rica: IAFA.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2011. "X Censo Nacional de Poblacional, Costa Rica". Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.inec.go.cr/Web/Home/ResultadoBusqueda.aspx?consulta=2011>
- Municipalidad de San José. 2013. "Indicadores censales desagregados de los barrios por cantón 2013". Acceso el 15 de julio de 2014. https://www.msj.go.cr/informacion_ciudadana/SitePages/observatorio_municipal.aspx
- Organización de las Naciones Unidas. 2005. "Informe Nacional de Desarrollo Humano: Venciendo el Temor: (In) seguridad Ciudadana y Desarrollo Humano en Costa Rica". Acceso el 15 de julio de 2014. http://www.cr.undorg/content/costarica/es/home/library/human_development/informenacional-desarrollo-humano-2005/
- Organismo de Investigación Judicial y Organización de las Naciones Unidas. 2013. "Reporte de la situación de Costa Rica 2013". Acceso el 15 de julio de 2014. https://www.unodc.org/documents/ropan/Sitation_Report/Reporte_de_Situacion_de_Costa_Rica_de_2013.pdf
- Poder Judicial. 2006-2013. "Anuarios Policiales". Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.poderjudicial.go.cr>
- Poder Judicial. 2012. "Departamento de Planificación y Estadística". Acceso el 15 de julio de 2014. <http://sitios.poderjudicial.go.cr/planificacion/Secciones/Estadistica/estadistica.htm>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2005. "Informe sobre desarrollo humano 2005". Acceso el 15 de julio de 2014. <http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>
- Ramos, Rogelio (Exministro de Seguridad, 2000-2006). Entrevista por Laura Chacón y Jimmy Zúñiga, 13 de septiembre de 2013. San José, Costa Rica.
- World Bank. 2011. "Crime and Violence in Central America: A Development Challenge. Sustainable Development". Department and Poverty Reduction and Economic Management Unit Latin America and the Caribbean Region.

*Fecha de ingreso:*15/06/2015

Fecha de aprobación: 06/04/2016